

Orquesta Filarmónica de Chile

Primer Concierto de la IX Temporada Oficial de 1963.

Bajo la dirección de Juan Matteucci, el 23 de mayo, en el Teatro Municipal, la Orquesta Filarmónica de Chile ofreció el primer concierto de la temporada con el siguiente programa: *Haydn: Sinfonía en Do mayor, N° 82, El Oso; Mozart: Concierto para piano y orquesta K. 595 en Si bemol; Maturana: Introducción y Allegro en Estilo Barroco y Strawinsky: El beso del Hada.*

La Orquesta Filarmónica de Chile demostró evidentes progresos técnicos en este concierto y bajo la clara batuta de Matteucci ofreció, con un reducido grupo de cámara, una hermosa versión de la Sinfonía en Do mayor, N° 82, de Haydn.

Actuó como solista del Concierto para piano K. 595 en Si bemol, el pianista austriaco Alfred Brendel, quien demostró su mecánica envidiable, infundiéndole a su parte la intimidad etérea, la resignación y tierna laxitud de la partitura mozartiana. Matteucci dio al acompañamiento la transparencia y el adecuado grado de expresión.

Eduardo Maturana fue el compositor chileno de la semana: *Gamma I*, estrenada por la Sinfónica de Chile e *Introducción y Allegro en Estilo Barroco* en este concierto. En esta obra, que evoca a Vivaldi a través del ritmo de ciertas frases, el compositor demuestra refinamiento de colorido y una extraordinaria capacidad de inventiva. La interpretación de la Orquesta Filarmónica fue muy correcta.

Con *El Beso del Hada*, de Strawinsky, el director Juan Matteucci puso de relieve los grandes progresos alcanzados por el conjunto bajo su dirección, ofreciendo

una buena versión de esta difícil partitura.

Segundo Concierto.

En este concierto, que tuvo lugar el 30 de mayo, en el Teatro Municipal, la Orquesta Filarmónica de Chile, bajo la dirección de Juan Matteucci, presentó: *Vivaldi: Concierto Grosso en La mayor, L'eco lontano; Paul Ben Haim: Concierto para violín; Beethoven: Sexta Sinfonía.*

La presentación por la Orquesta Filarmónica de la joya barroca de Vivaldi tuvo un rendimiento ejemplar y una perfecta coordinación entre el grupo de las cuerdas y su eco fuera del escenario. Matteucci ofreció una versión brillante, vigorosa y graciosa, de gran fidelidad a la partitura.

El violinista israelí, Zvi Zeitlin, dio a conocer en primera audición el Concierto para violín de su compatriota Ben Haim, obra de tendencias estéticas dispares, con elementos folklóricos que no se ensambalan con el discurso musical. Este concierto de Ben Haim no es una obra representativa de la actual pujanza composicional de Israel y lamentamos que este virtuoso no nos haya dado a conocer una obra de mayor envergadura. Zvi Zeitlin hizo gala de una técnica sobresaliente, un sonido magnífico de gran firmeza y ductilidad y un poder interpretativo de primera categoría.

Matteucci, en la Sexta Sinfonía de Beethoven, demostró cuán bien conoce las posibilidades de la Orquesta Filarmónica, logrando siempre hacer resaltar sus virtudes.

Tercer Concierto.

El director húngaro, Lazlo Somokyí dirigió el 6 de junio, en el Teatro Municipal, a la Orquesta Filarmónica de Chi-

le en un programa que incluyó: *Weber: Obertura Oberon*; *Joaquín Rodrigo: Concierto-Serenata*; solista: Nicanor Zabaleta, y *Brahms: Cuarta Sinfonía*.

Somogyi, a través de su clara batuta y recia personalidad, logró imprimir a la orquesta un vuelo poético de gran riqueza en el que los detalles logran una vibración que hace honor a la magia de esta partitura.

Por su parte, Nicanor Zabaleta demostró su extraordinaria jerarquía de ejecutante y de músico de excepcionales condiciones en el *Concierto-Serenata* de su compatriota Joaquín Rodrigo, obra que se escuchó en primera audición, y que defraudó por su escaso interés.

La ejecución de la Cuarta Sinfonía de Brahms no logró la grandeza requerida.

Cuarto Concierto.

El jueves 13 de junio, la Orquesta Filarmónica de Chile ofreció un Festival

Beethoven bajo la dirección del maestro Lazlo Somogyi, que consultaba las siguientes obras: *Obertura Coriolano, Op 62*; *Concierto Nº 3 para piano en Do menor, Op 37*, solista: Ania Dorfman, y *Sinfonía Nº 3 en Mi bemol mayor, Op. 55, Heroica*.

La Obertura Coriolano fue vertida por el Director con espléndidos resultados logrando lo más acertado de este concierto.

La pianista Ania Dorfman, a pesar de su hermoso sonido y de su depurada técnica, en esta ocasión no estuvo en un día feliz y no se logró un entendimiento entre ella y el Director a lo largo de toda la obra.

Por fin, la versión de la *Heroica* fue monótona y de escaso interés. La Orquesta Filarmónica respondió a las indicaciones de Somogyi con precisión, buena afinación y disciplina.

Conciertos

Conciertos Espirituales.

Durante la Semana Santa, el Instituto de Extensión Musical organizó dos conciertos espirituales que se realizaron en la Basílica de La Merced, el viernes 10 y domingo 14 de abril, con el siguiente programa: *J. S. Bach: Preludio y Fuga en Re menor y Preludios Corales*, ejecutados en órgano por el maestro Julio Perceval y la *Cantata 198, Oda Fúnebre*, cantada por el Coro de Cámara de Valparaíso, bajo la dirección del maestro Marco Dusi, y con los siguientes solistas: Lucía Gana, soprano; Marta Rose, contralto; Hernán Würth, tenor; Fernando Lara, barítono, y Julio Perceval, órgano.

Música en la Corte de Felipe II

En el Salón de Honor de la Universidad Católica, el Conjunto de Música Anti-

gua del Departamento de Música de dicha Universidad, ofreció, el 30 de mayo, un interesante programa con obras de Diego Ortiz, García Muñoz, J. de la Encina, Luis Milán, Francisco Guerrero, Enrique Valderrábano, Francisco de la Torre, Luis de Narváez, Juan Vásquez y de los cancioneros de Upsala, Medinaceli y de Palacio, concierto que fue presentado bajo el título *Música en la Corte de Felipe II*.

Piccola Orchestra da Cámara.

Para celebrar el día nacional de Italia, la *Piccola Orchestra da Cámara* del Instituto Chileno-Italiano de Cultura, ofreció el 3 de junio un concierto en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, con un programa que incluía obras en primera audición en Chile de: